

ESTUDIO DEL PENSAMIENTO
ANALOGICO EN EL NIÑO DE 2 A 8 AÑOS:
METAFORAS Y COMPARACIONES
ESPONTANEAS

EDUARDO MARTÍ

Faculté de Psychologie et des Sciences de l'Education
Université de Genève

I. INTRODUCCIÓN

El estudio de la analogía ha sido preocupación constante de los psicólogos orientados hacia el conocimiento de los factores constitutivos de la inteligencia. Spearman (1923) abre el camino para el análisis del fundamento lógico de la analogía con su concepto de correlato. El correlato viene a ser una proporción cualitativa, una relación de relaciones. En el ejemplo «París es a Francia como Londres a Inglaterra», el correlato resulta de la igualdad entre las 2 relaciones (París es capital de Francia, Londres es capital de Inglaterra). El parentesco con las proporciones es grande con la sola diferencia que en este último caso las relaciones no son cualitativas sino numéricas.

Los correlatos son ejemplos de analogías, analogías que denominaremos «formales» para insistir en este aspecto que nos parece esencial en los correlatos que es el de constituir relaciones de segundo orden.

Desde un punto de vista piagetiano, esta capacidad de establecer operaciones sobre operaciones es propio de la lógica del adolescente (Inhelder y Piaget, 1970). Previsión corroborada por una serie de estudios sobre la formación y comprensión de correlatos en el niño, investigaciones que coinciden en afirmar el dominio tardío (10 años) de las analogías formales por los sujetos (Lunzer, 1965; Willner, 1964).

De esta forma, el pensamiento analógico constituye una modalidad propia y exclusiva de la inteligencia adolescente y ausente por tanto del pensamiento infantil antes de los 9-10 años. Para nosotros esta ausencia es más un resultado propio del tipo de investigaciones que hasta ahora han estudiado la analogía, que una inexistencia absoluta del pensamiento analógico en el niño antes del estadio de las operaciones formales.

Estas investigaciones parten de la forma más compleja de analogía, analogía formal, la única que se ha considerado hasta ahora en el estudio del pensamiento infantil, siguiendo la tradición dejada por el estudio psicométrico de la inteligencia que siempre ha incorporado en sus tests ítems de analogías verbales de tipo correlatos. Este empleo exclusivo de la analogía en su forma más compleja y propia de la inteligencia adolescente nos parece inadecuado para el estudio del pensamiento analógico en el niño pues lo único que se consigue es una descripción negativa (incapacidad de comprensión y de elaboración de las expresiones analógicas) antes del estadio formal.

Por el contrario, creemos que la analogía, caracterizada fundamentalmente por el establecimiento de una conexión entre objetos o situaciones en virtud de una cierta semejanza, ocupa un lugar primordial en el pensamiento del niño pequeño.

Nuestro objetivo será mostrar la presencia del pensamiento analógico

antes del estadio formal, y estudiar ante todo las formas que toma la analogía en el período preoperatorio. Creemos que para el niño pequeño la analogía juega una triple función: a) como el primer organizador mental anterior a las estructuras operatorias de clasificación y seriación, gracias al establecimiento de conexiones duales entre objetos o entre situaciones, b) como medio que posee el niño para comprender lo nuevo con referencia a lo que ya antes ha visto o en relación con lo que ya conoce, y c) como la primera manera que tiene el niño de describir objetos y situaciones antes de ser capaz de enumerar analíticamente sus propiedades objetivas.

Vamos a adoptar una definición de analogía que nos permita este objetivo y que englobe como un caso particular la analogía formal.

Hablaremos de analogía no solo en el caso en que una conexión se establezca entre 2 objetos o situaciones en virtud de la presencia de una misma relación (en nuestro ejemplo la relación era «ser capital»), sino también cuando la conexión ligue 2 objetos o situaciones en virtud de la presencia de una o varias propiedades comunes. A este tipo de analogías las llamaremos sustanciales. Un ejemplo viene dado por el comentario de un niño de 7 años que describe el estómago y dice «es como un saco».

Una segunda aclaración se impone frente a las investigaciones que han estudiado la relación de identidad y de semejanza y que conciernen indirectamente el pensamiento analógico. En todas ellas, el objetivo es estudiar lo que piensa y juzga el sujeto de 2 situaciones dadas como análogas por el experimentador, y no de como se manifiesta espontáneamente una analogía (ver por ejemplo Vurpillot y Moal, 1970). El interés se centra en estas investigaciones en lo que llamaríamos «juicio analógico» que consiste en descubrir, explicitar y justificar las semejanzas de 2 situaciones construidas por el experimentador. Esta distinción entre juicio analógico y producción analógica nos parece importante pues desde un punto de vista genético es algo muy diferente justificar una analogía que producirla (o expresarla verbalmente). Ya Claparède (1918) subrayaba la aparición tardía de una justificación adecuada de las semejanzas entre 2 objetos por parte del niño, que contrastaba con la facilidad que tenía este último para crear conexiones entre objetos basadas en su semejanza.

Interesados en las manifestaciones más primitivas del pensamiento analógico, nuestra intención es el estudio de las producciones espontáneas de analogías y no el análisis del juicio analógico, tarea esta última que necesita por parte del niño un poder de abstracción que sólo aparece a los 7-8 años.

II. ANALISIS DE LAS PRODUCCIONES ESPONTANEAS

2a. *Criterio de selección*

La presente investigación parte de un análisis de 114 producciones analógicas espontáneas de niños de 2 a 8 años, expresiones que hemos recogido de

documentos diversos o en observaciones personales ⁽¹⁾. El criterio para la selección de dichas producciones es que el niño exprese en ellas una conexión entre 2 objetos o 2 situaciones basada en una semejanza. En la mayoría de observaciones uno de los términos de la comparación no es citado pues corresponde a una situación que el niño ve y que él mismo compara a una segunda situación. Por ejemplo, un niño de 7 años presencia como unos cubos se deslizan por un plano inclinado y comenta: «c'est comme un tobogan» ⁽²⁾. En este ejemplo el niño establece una analogía entre el plano inclinado que está observando y un tobogán. La situación comparada (plano inclinado) está ausente en la expresión verbal. El niño sólo cita el término comparante (tobogán).

Las producciones son de origen muy diverso (ver anexo II).

La dificultad de selección nos ha impedido establecer un muestreo e igualar el número de observaciones por edades, incidentes menores cuando se considera que nuestro análisis es fundamentalmente cualitativo e intenta ser una primera exploración del pensamiento analógico espontáneo en el niño.

Hemos distinguido a priori 2 tipos de expresiones analógicas: expresiones de carácter cognitivo y expresiones de carácter imaginativo. Dicha dicotomía se apoya en dos criterios. Uno de ellos es externo, el otro se basa en una propiedad de las expresiones mismas. El primero se refiere al tipo de documento empleado en la selección de ejemplos: las analogías de carácter imaginativo provienen exclusivamente de fragmentos de poemas o de textos libres, mientras que las producciones de tipo cognitivo son observaciones recogidas por psicólogos o por los padres en un contexto no imaginario (de la vida cotidiana o de una investigación) ante el cual el niño reacciona. Pero el segundo criterio es intrínseco a las expresiones mismas: en las analogías de carácter imaginativo, las 2 situaciones comparadas están ausentes y son evocadas libremente por el niño, mientras que en las analogías de tipo cognitivo el niño denomina, describe o explica un fenómeno objetivo y presente.

Damos a continuación un ejemplo de producción imaginativa de un niño de 8 años, ejemplo que proviene de un poema: «c'était la lune, la lune toujours là plantée comme si elle ne devait plus bouger, comme si elle restait pour faire plaisir aux hommes» ⁽³⁾. Analogía que el niño construye a partir de una imagen creada completamente por él, en oposición a las comparaciones de tipo cognitivo en las que la semejanza parte de una situación real. Es el ejemplo del niño de 6 años que oye en el jardín, el ruido de arena que cae y dice: «on dirait entendre un drap de lit» ⁽⁴⁾.

(1) Esta investigación está basada en observaciones de niños de habla francesa. Los ejemplos que damos en el texto son traducidos a pie de página. La lista completa de las producciones se encuentra en el Anexo I.

(2) Es como un tobogán.

(3) Era la luna, la luna siempre ahí, plantada como si nunca tuviera que moverse, como si se quedase para contemplar a los hombres.

(4) Diríase que se oye una sabana.

2b. criterios para el análisis

Además de la clasificación en producciones de tipo imaginativo y de tipo cognitivo, nuestro análisis se basa ante todo en un estudio de la variación de la relación lógica existente entre los dos términos de las comparaciones. Esta variación viene manifestada por las diferentes formas lingüísticas en las que se presentan las conexiones. Hemos distinguido tres casos.

1. Forma metafórica

En estas expresiones, la situación comparante sustituye la situación comparada. Es el caso extremo de comparación en donde el término empleado para designar una situación no es el que usualmente se emplea sino que es el nombre de una situación análoga. Demos 2 ejemplos.

A los 4 años un niño observa a su abuela: «grand-mère, tu as plein de rayons de soleil autour des yeux». El nombre del fenómeno que el niño presencia (las arrugas alrededor de los ojos) es sustituido por el nombre de algo que sin ser idéntico se parece (los rayos de sol). Las dos situaciones son identificadas, aunque no son más que 2 situaciones análogas. Y en esta identificación excesiva radica la particularidad de toda metáfora.

Damos un segundo ejemplo. Un niño de 4 años observa una locomotora sin vagones y dice: «regarde, le train est tout nu»⁽⁵⁾.

Un caso particular de expresiones de forma metafórica son las personificaciones. Hablaremos de personificación en el caso en que rasgos subjetivos (intencionalidad, esfuerzo, consciencia, etc.) son atribuidos a una situación susceptible de corresponder a dichas características. Es el ejemplo de un niño de 3 años que observa cómo el viento mueve las hojas: «ah maman, regarde comme les feuilles sont contentes, elles se frottent les mains»⁽⁶⁾.

En todos estos ejemplos, lo que nos parece significativo es la sustitución del nombre de un objeto por el nombre de un objeto o situación similar. La identificación abusiva que supone toda metáfora está presente en estas sustituciones en donde uno de los términos es remplazado por otro (ejemplos de metáforas «in absentia» para los retóricos).

2. Comparación global

Una segunda forma muy corriente de expresión analógica es aquella en la que los dos términos están directamente conectados por una partícula comparativa —«como», «se diría que...», «parece», etc.—. Pero la comparación no

(5) Mira, el tren está desnudo.

(6) Mamá, mira qué contentas están las hojas, se frotan las manos.

explícita el rasgo en el que se funda la semejanza. Así, el niño (4 años) que delante de un río con algunos meandros dice: «c'est comme un serpent»⁽⁷⁾, compara el río con la serpiente y expresa esta analogía de manera directa sin evocar la razón de dicha semejanza. Podemos apreciar la diferencia con las expresiones metafóricas: la identificación directa de los 2 términos viene aquí sustituida por la expresión de una similitud, similitud que traduce la partícula comparativa (en nuestro anterior ejemplo, «como»).

3. Comparación analítica

Esta tercera y última se refiere a las comparaciones típicas en donde el atributo común que funda la semejanza entre las dos situaciones comparadas, es citado. Por ejemplo, el niño de 7 años que describe un cuadrado diciendo: «c'est carré comme un livre»⁽⁸⁾ reúne los 2 objetos indicando la propiedad que tienen en común.

Aquí, la distanciación entre los dos términos no se logra tan sólo por el empleo de fórmulas comparativas sino también por la expresión de la propiedad que funda la semejanza.

A través del análisis de las producciones y de su clasificación según los criterios que acabamos de exponer, perseguimos el objetivo que ya anunciábamos en la introducción: mostrar que antes de la aparición de las analogías formales existe una serie de analogías más primitivas. Analogías cuyas formas presentan una génesis según el lazo lógico que une los dos términos de la comparación.

2c. Los resultados

Empezamos por el análisis más general, es decir, la clasificación de las producciones en las tres categorías que hemos definido edad por edad.

CUADRO 1

% de cada tipo de analogía por edades (total de observaciones)

Edades	Forma metafórica	comp. global	comp. analítica
2	100	0	0
3	94	6	0
4	84	16	0
5	54	33	13
6	63	26	11
7	40	40	20
8	18	9	73

(7) Es como una serpiente.

(8) Es cuadrado como un libro.

Podemos observar una evolución diferencial para cada una de las categorías. La forma metafórica predomina de 2 a 4 años para decaer progresivamente hasta los 8 años. Las comparaciones globales aparecen a los 4 años (salvo una excepción) y se mantienen presentes hasta los 8 años, aunque siempre con menos frecuencia que las formas metafóricas. Por fin, las comparaciones analíticas aparecen frágilmente a los 5 años y adquieren verdadera importancia sólo a los 8 años.

En términos generales podemos acogernos a la idea de una progresiva aparición de las comparaciones globales, y sólo más tarde de las comparaciones analíticas, formas que poco a poco van descartando la presencia de metáforas, únicas comparaciones existentes antes de 4 años. Esta evolución aún es más neta si tan sólo analizamos las expresiones de tipo cognitivo.

CUADRO 2

% de cada tipo de analogía por edades (expresiones cognitivas)

Edades	forma metafórica	comp. global	comp. analítica
2	100	0	0
3	94	6	0
4	84	16	0
5	58	32	10
6	54	46	0
7	14	57	29
8	0	20	80

Si comparamos este cuadro con el anterior, nos damos cuenta que prácticamente todas las expresiones metafóricas de los sujetos de 7 y 8 años son de carácter imaginativo y no tienen cabida en un discurso de tipo cognitivo.

Podemos afirmar que las analogías siguen una evolución que va de una identificación entre las situaciones comparadas a un tipo de comparación intermediaria donde la conexión entre las dos situaciones se hace de manera directa pero la presencia de una partícula comparativa marca los límites de la identificación. Evolución que termina con la presencia de un tipo de comparación en el que se expresa la propiedad común a los 2 términos que el niño destaca de forma analítica. Esta evolución del pensamiento analógico da una gran importancia a las metáforas en las primeras etapas del desarrollo (de 2 a 4 años).

En efecto, una metáfora se caracteriza por la identificación de 2 situaciones, identificación que viene expresada por la sustitución del nombre de una situación por el nombre de una situación análoga. Es precisamente la extrañeza de una tal identificación entre dos cosas que tan sólo se parecen que crea la fuerza de una metáfora.

Pero para poder hablar de metáfora es necesario que las dos situaciones comparadas sean distinguibles para el sujeto, y que se pueda así crear la reducción metafórica.

Pues bien, creemos que la identificación que aparece en las formas metafóricas de nuestras producciones en los niños de 2, 3 y 4 años no es característica de una verdadera metáfora. Estaríamos en presencia de «pseudo-metáforas»; por dos razones. Primero, la mayoría de las expresiones antes de 4 años no persiguen un objetivo de descripción o de explicación sino que más bien tienen una función denominativa. El niño quiere nombrar una nueva situación y emplea el nombre de una situación análoga que él conoce. Por ejemplo cuando delante de una lámpara dice «chapeau»⁽⁹⁾, por similitud entre ambos objetos. La intención no es comparar sino más bien nombrar o designar y el niño emplea los instrumentos que tiene a su alcance.

La segunda razón que nos lleva a rechazar la presencia de un pensamiento metafórico precoz es que en estas producciones de tipo metafórico el niño no hace una diferenciación entre los dos objetos o situaciones comparados sino que establece una fusión mental entre ambos, mediante una asimilación directa de los dos. Diremos que existe asimilación de ambos objetos o situaciones, pero no comparación. Esta última aparece con las formas que hemos designado como comparaciones globales y que tienen la particularidad de marcar la diferenciación entre situaciones a través del empleo de partículas comparativas.

Ejemplo típico de esta asimilación entre objetos es el comentario de un niño de 3 años a quien le ofrecen dátiles (seguramente por primera vez) y dice: «non merci, j'aime pas les limaces»⁽¹⁰⁾. Este niño asimila los dátiles a las babosas y expresa esta asimilación mediante una fórmula que hace pensar a una reducción metafórica, pero que tan sólo es un resultado de la falta de distinción entre los fenómenos que evoca.

Otro argumento para rechazar la existencia de metáforas en el período preoperatorio es que buena parte de las producciones que hemos clasificado en la categoría de «formas metafóricas» a los 5 y 6 años son ejemplos de explicaciones por «participación». Estas explicaciones tienen la particularidad de establecer una conexión entre 2 fenómenos que el niño asimila sin comparar (Piaget, 1927). Recogemos a continuación un ejemplo, a los 5 años, de explicación, por participación: «une enorme pierre ça resterait sur l'eau parce que'elles sont très vieilles. Les vieilles dames elles sont plus légères que les petits enfants»⁽¹¹⁾.

Para acabar con el análisis de los resultados, se impone un comentario sobre las expresiones de tipo imaginativo.

(9) Sombrero.

(10) No gracias, no me gustan las babosas.

(11) Una piedra enorme se quedaría sobre el agua porque son viejas. Las señoras viejas son más ligeras que los niños pequeños.

En el momento de la selección de ejemplos, nos ha sorprendido la escasez de imágenes comparativas en los textos libres de los niños más jóvenes, hasta 6 años. Los fragmentos de estos sujetos consisten ante todo en una sucesión de acciones. Son de carácter narrativo y la descripción ocupa poco lugar.

Otro resultado interesante es que las únicas expresiones de forma metafórica que encontramos hasta los 8 años en el total de expresiones imaginativas son personificaciones. Así, las personificaciones, que son a los 4, 5 y 6 años, expresiones corrientes para la explicación de diversos fenómenos de la naturaleza (explicaciones por participación como comentábamos un poco más arriba) son las únicas formas metafóricas que se encuentran en un discurso de tipo imaginativo hasta los 8 años.

III. CONCLUSIÓN

Con esta investigación creemos haber alcanzado el objetivo general que nos proponíamos en la introducción: mostrar la existencia de un pensamiento analógico anterior al estadio formal.

Este pensamiento analógico presenta diferentes formas a lo largo del desarrollo del niño, de 2 a 8 años.

Sólo tardíamente (a los 7-8 años) se establece sólidamente la comparación analítica en la que el niño destaca el rasgo común de las situaciones comparadas. Creemos que a partir de este momento es posible una descripción analítica de las propiedades de los objetos por el niño, que será capaz de enumerar las propiedades comunes y diferentes si se propone comparar dos objetos. Pero antes, la analogía que funda las comparaciones aparece de forma global y los dos objetos son conectados directamente sin que el sujeto destaque la propiedad que los aparenta. Cuando ante un río con meandros el niño evoca una serpiente, este paralelo que establece le sirve para caracterizar al río sin necesidad de expresar las propiedades del objeto en cuestión. Mediante estas conexiones duales el niño logra comunicar un aspecto que le sorprende de la realidad que le rodea. Esta forma de conexión marca el inicio de la actividad comparativa, y es la primera forma en que se expresa la analogía.

Hemos visto también cómo el pensamiento analógico está preparado por una actividad propia de los niños más jóvenes, la asimilación directa entre objetos o situaciones.

Efectivamente, lo que a primera vista parece ser una profusión de metáforas en las comparaciones de los niños de 2 a 4 años no es más que una serie de asimilaciones directas que preparan las comparaciones ulteriores pero que no tienen el estatuto de estas últimas. Lo que hemos clasificado como formas metafóricas no son más que identificaciones entre situaciones que resultan de una asimilación y no de una intención metafórica. Esta última hubiese necesitado una previa distinción entre ambos términos, diferen-

ciación que después se anula mediante la identificación de ambas situaciones. Hemos visto que esta condición estaba ausente en las producciones de los niños más jóvenes. Así lo muestra este ejemplo clarificador de un niño de 3 años. Su madre le explica que «le soleil se couche» y él responde: «il ne regarde pas un peu la télévision avant de faire dodo?»⁽¹²⁾. El niño coge al pie de la letra lo que es expresión metafórica, incapaz de manejar el lenguaje figurado. Para la aparición de este último es necesario todo un trabajo de diferenciación y abstracción de las propiedades de los objetos, así como una coordinación estable entre las semejanzas y diferencias entre los objetos que se comparan, procesos que se extienden de los 4 hasta los 8-9 años.

ANEXO I

Total de observaciones por edades

A partir de 5 años el segundo bloque de ejemplos corresponde a las expresiones de tipo imaginativo.

2 años

1. Le tonnerre il doit avoir une grande bouche qu'il fait tant de bruit.
2. Tu vois l'hérisson (un nuage en boule).
3. Il balaye l'eau (un enfant qui rame).
4. Bébé et sa maman (une grande auto et une petite).
5. J'ai plus faim, la soupe veut s'échapper (écoeuré en mangeant du potage).
6. Pourquoi maman le monsieur est tout nuit (en voyant un noir).
7. Papa, papa, maman elle écrit sur ses yeux (en voyant sa mère qui se maquille).
8. Quand le soleil ferme les yeux, c'est la nuit? (en regardant le coucher de soleil).
9. C'est un moulin (en voyant pour la première fois une étoile de mer).
10. Pourquoi il a pas voulu me donner la main?)ee tend la main et le papillon s'envole).
11. Le mur qui pleure (pour la première fois devant une cascade).
12. Cassé gros ballon (en entendant l'orage gronder, il a peur).
13. Des papillons jusqu'au bout (devant la nuit étoilée).

3 años

14. Ça c'es-t toiles des yeux (en touchant ses paupières).

(12) El sol se acuesta... ¿no mira un poco la televisión antes de ir a hacer nonón?

15. Oh maman regarde comme les feuilles sont contentes, elles se frottent les mains (le vent agite les feuilles).
16. Oh papa, c'est toi qui a fumé tout ça? (devant un brouillard épais).
17. Regarde les petits marteaux (il frappe des 2 pieds alternativement le fond de sa poussette).
18. Chapeau (l'abat-jour d'une lampe).
19. On dirait les cheveux d'une petite fille qu'on peigne (en voyant des vagues sur une plage faire avancer et reculer des petits cordons de sable).
20. Elle fait dodo l'automobile (elle est dans un garage).
21. C'est le lait de l'auto (en regardant l'huile tomber du moteur de la voiture).
22. C'est drôle le soleil bouge. Pourquoi il est parti? Pour aller se baigner dans le lac? Pourquoi il se cache?
23. Maman, tu as vu les majorettes? (devant un défilé de majorettes).
24. Papy, je veux jouer avec toute la sciure (la première fois dans une plage avec son grand père menuisier).
25. Regarde maman, le camion il est plein de poils (sur une route de campagne, un tracteur rempli de foin).
26. Ça c'est la télévision en grève (désignant une grille de mots croisés).
27. Il ne regarde pas un peu la télévision avant de faire dodo? (après que sa mère lui ait dit: «regarde le soleil qui se couche»).
28. Viens voir, il tombe des feuilles de neige (devant les premières neiges tombées des arbres).
29. Regarde, un gros nouille (devant un ver de terre).
30. Non merci, je n'aime pas les limaces (on lui offre des dattes).
31. Regarde la lune elle fait le soleil (l'enfant fait sa première sortie nocturne).

4 años

32. Tu vois, c'est des lunettes dans un étui à lunettes (en voyant une fine herbe glisser dans une tige plus large).
33. C'est comme une machine pour mettre la benzine (en voyant une tige de bois courbe).
34. C'est comme un serpent (en voyant les méandres d'une rivière).
35. Des élèves (en voyant des petites pousses bien alignées).
36. Tu fais un tissage (son frère entrelace les doigts).
37. Elles ont mangé de l'oeuf (en regardant les fleurs jaunes des gueules de lion).
38. Vite, vite, la serviette, je vais rouiller (en sortant du bain elle était trempée).
39. Les nuages vont très lentement pque ils n'ont pas de pattes et de jambes; ils s'allongent comme des vers et des chenilles et c'est pour ça qu'ils vont lentement.

40. Grand-mère, tu as plein de rayons de soleil autour des yeux.
41. Oh, un arc en ciel qui est tombé (devant une tâche d'huile irisé).
42. Des pierres à jus (les huitres).
43. Je ne peux pas t'embrasser, mes baisers sont en grève.
44. Tu veux voir le temps qu'il fait dans moi? (on lui prend la température).
45. Pourquoi est-ce que je suis toujours enrhumé quand je pleure?
46. Les soldats morts à la guerre sont enterrés sur des plus (+).
47. Le plafond est noir (en désignant le ciel).
48. C'est drôle, on dirait qu'il se mouche (sa mère repasse avec le fer à vapeur).
49. Oh maman, regarde l'armoire qui vole (voit pour la première fois un ascenseur dans un hôtel).
50. Maman, tes piles sont vraiment usées? (la mère s'est réveillé avec une extinction de voix).
51. Regarde, le train est tout nu (une locomotive toute seule).

5 años

52. Le grand peut devenir petit (et montre sa main qui se referme).
53. Les nuages sont fait de gaz puisqu'ils peuvent voler?
54. Les étoiles on les fait de ce qui reste de lune.
55. Les gouttes d'eau ne peuvent pas monter pque elles n'ont pas d'ailes alors elles tombent.
56. On dirait du savon (en voyant une confiture épaisse et transparente).
57. On dirait des petites mics (en voyant briller de très loin des réverbères).
58. Laisse-moi l'os (la croute du bord du gâteau).
59. C'est presque un toit d'église (devant un triangle allongé).
60. Pque c'est le volant de la bicyclette et ça le volant du bateau.
61. La lune elle se cache de nouveau dans les nuages, elle à froid.
62. Une énorme pierre ça resterait sur l'eau pque elles sont très vieilles. Les vieilles dames elles sont plus légères que les petits enfants.
63. Oh les arbres là-bas, ils sont vivants pqu'ils bougent.
64. Les nuages viennent du ciel... c'est la fumée... du feu du fourneau.
65. Les éclairs c'est en feu (ça vient d'où?) — du feu pque on allume avec des allumenttes. Il allume puis ça fait éclair.
66. Ça y est maman, je lui ai donné son déjeuner (en postant les lettres).
67. Oui, je t'aime très fort... plus fort que la moutarde.
68. Rouge comme du sirop (il est comment le sang?).
69. C'est comme du vin (devant un liquide rouge).

* * * * *

70. Le soleil pleure les arbres sont tristes.

71. Le petit garçon récitait un poème à la lune et le poème monte au ciel, rentre dans la lune par les yeux, par le nez, par la bouche, et la lune est pleine de poème qui chante comme une musique.
72. Le soir je vois comment le soleil se couche. On dirait qu'il s'accroche aux branches pour dormir.
73. Ce matin je courais et la lune courait. Je voulais la rattrapper mais je ne le pouvais pas... je me suis arrêté, elle aussi. Je suis reparti, on aurait dit qu'elle me tombait dessus.
74. Les vagues viennent sur le sable chercher les coquillages pour faire un collier à la mer.

6 años

75. Non, le grand ne peut pas devenir petit, un monsieur ne peut pas devenir un petit garçon. Le petit peut devenir grand.
76. La lune grandit pque nous on grandit... le vent avance pque nous on avance aussi. Le soleil ne cherche pas à partir pque nous des fois on part pas.
77. On dirait entendre un drap de lit (en entendant le bruit de sable).
78. Une meule de foin (en regardant le chignon d'une femme).
79. Un petit ballon (une alouette qui se perd dans les airs).
80. Les plumes ça fait les poils d'un oiseau.
81. Maîtresse écoute, la porte elle chante (grincement de la porte qui s'ouvre).
82. C'est comme quand on dessine les éclairs (devant la lettre Z).
83. Oh maman, tu es bien maquillé, tu ressembles à un sapin de Noël.
84. Le monsieur il est couvert d'auto-collants (devant un homme tatoué).
85. Je suis comme un gâteau, tu me donnes de la levure pour me faire monter.

* * * * *

86. Je vous ai jamais parlé de mon cœur? Il brille comme une étoile de la mer et du ciel. Il est haut comme un sapin.
87. Le soleil regarde l'oiseau et dit: c'est drôle un oiseau qui vole sur le dos.
88. Un petit bonhomme était curieux. Il voulait voir les étoiles. Il se levait la nuit et les étoiles le regardaient.
89. Les oiseaux sont mignons. Malheureux comme des pauvres gens ils s'en vont vite. Oh qu'ils sont pauvres dans la pluie et dans le vent.
90. La maison a vu un soleil. Le bonhomme est dans la maison.
91. Le petit chat se promenait et il a rencontré une tortue. La tortue lui a dit: pourquoi pleures tu? Le petit chat répond pque je suis perdu.
92. Maman cherche les habits de son petit enfant. Le soleil a regardé et il a ri.

93. La petite fleur pleure pque elle est toute mouillée. La pluie l'a mouillée. Par là passe une petite tortue. Elle lui demande: pquoi tu pleures? La fleur lui demande: pquoi tu n'es pas mouillé? Pque j'ai une carapace.

7 años

94. C'est comme un tobogan (en voyant glisser des plots sur un plan incliné).
95. Une dentelle allumée (en voyant passer un train la nuit).
96. Ça c'est plus long pque il y a 6 bouts et l'autre 4... c'est comme si un enfant a 12 ans et l'autre 6 et on leur donne des bouts, l'enfant de 12 a plus.
97. Ça c'est des bêtes et ça c'est comme une couverture pour nous (devant le corrélat: oiseau-plumes/chien-poils).
98. C'est carré comme un livre.
99. On dirait le papa, la maman et le petit.
100. C'est comme une boîte.

* * * * *

101. Mon coeur s'allume et je deviens lumineuse.
102. Le canard s'allonge. Il réfléchit à ce qu'il va faire le lendemain matin. Et il s'endort.
103. La petite fleur des dimanches a mis sa robe de dentelles... elle joue avec son ombrelle.

8 años

104. Les gouttes elles vont ou elles veulent. Je ne crois pas qu'une goutte soit si intelligente que ça. C'est comme mon petit frère, il va n'importe où sans savoir où il va.
105. Oui, ça monte. Avec les petits pois on les voit mais avec les gouttes non (l'enfant juge de l'augmentation du niveau d'eau après qu'une goutte soit tombé).
106. Le couer fait toc-toc. C'est une pompe, c'est un peu comme une pompe qui envoi, alors quand ça envoi ça fait du bruit.
107. Des espèces de tuyaux (qu'est ce que c'est les veines).
108. Si on met plus loin c'est comme si on bougeait d'un cran (explication devant un plan incliné).

* * * * *

109. The colour of the air was as dark as a wof's coat misty.
110. Elle était noir comme la nuit (la chatte)... ses yeux étaient verts comme deux feuilles d'été... elle était calme comme la nuit.
111. C'était la lune, la lune toujours là, plantée comme si elle ne devait plus

- bouger, comme si elle restait pour faire plaisir aux hommes, comme pour leur donner un nouveau bonheur.
112. Un tremblement de terre commença. La noix de coco entendit un bruit: elle avait peur. La noix de coco rentra dans sa maison. Elle descendit au fond de la terre. Elle vit un trou, c'était un volcan.
113. Tous les poulets rôtis pleurent.
114. Elle était fraîche comme le matin, fraîche comme la rosée, douce comme du velours (une pomme).

ANEXO II

Origen de los ejemplos seleccionados

Damos a continuación la lista de los documentos que nos han servido para la selección de las producciones.

Algunos ejemplos son observaciones personales o nos han sido comunicados directamente.

- BANG, V. PIAGET, J., y SINCLAIR, H.: *Epistémologie et psychologie de l'identité*. Paris: P.U.F., 1968.
- COMBES, L.: Quelques observations sur le langage des enfants. *Bulletin de la Société Libre pour l'Etude psychologique de l'Enfant*, février 1905, 21, 594-599.
- COUSINET, R.: Le rôle de l'analogie dans la représentation du monde extérieur chez l'enfant. *Revue philosophique*, 1907, 2, 160-173.
- DÉSROSIERS, R.: *La créativité verbale chez les enfants*. Paris: P.U.F., 1975.
- FREINET (école): *Poèmes d'enfants: la porte de la clé perdu*. Tournai: Casterman, 1975.
- FREINET, C.: *La méthode naturelle I: apprentissage de la langue*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé, 1970 (2.^e ed.).
- GREGOIRE, A.: *L'apprentissage du langage II: la troisième année et les années suivantes*. Paris: Librairie E. Droz, 1947.
- MALRIEU, P.: *La construction de l'imaginaire*. Bruxelles: Ch. Dessart, 1967.
- PIAGET, J.: *La représentation du monde chez l'enfant*. Paris, Alcan, 1926.
- PIAGET, J.: *La formation du symbole chez l'enfant*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé, 1946.
- PIAGET, J. e INHELDER, B.: *De la logique de l'enfant à la logique de l'adolescent*. Paris: P.U.F., 1970.

RESUMEN

El estudio experimental del pensamiento analógico en el niño se ha ocupado hasta ahora únicamente de la forma más elaborada de analogía —la analogía formal— presente tan sólo en las últimas etapas del desarrollo de la inteligencia (estadio formal).

Con esta investigación basada en el análisis de producciones espontáneas mostramos la importancia del pensamiento analógico en el niño antes de 8 años. Precisamos las diferentes formas que toma el pensamiento analógico

antes del estadio formal (forma metafórica, comparación global, comparación analítica). Argumentamos finalmente sobre la ausencia de una verdadera capacidad metafórica en el niño pequeño considerando como simples asimilaciones directas entre objetos las formas metafóricas tan frecuentes de 2 a 4 años.

RÉSUMÉ

L'étude expérimental de la pensée analogique chez l'enfant ne s'est occupé jusqu'ici que de la forme plus élaborée d'analogie —l'analogie formelle—, présente seulement dans les dernières étapes du développement de l'intelligence (stade formel).

Avec cette recherche, basée sur l'analyse de productions spontanées, nous montrons l'importance de la pensée analogique chez l'enfant avant 8 ans. Nous précisons les diverses formes qu'adopte la pensée analogique avant l'étape formelle (forme métaphorique, comparaison globale, comparaison analytique). Finalement nous argumentons sur l'absence d'une véritable capacité métaphorique chez le jeune enfant en considérant les formes métaphoriques si fréquentes de 2 à 4 ans comme des simples assimilations directes entre objets.

SUMMARY

The experimental study of children's analogical thinking has only dealt until now with the most elaborate form of analogy —formal analogy—, only present in the last stages of the intelligence's development (formal level). With this investigation, based on the analysis of spontaneous productions, we can see the importance of the analogical thinking in the child before 8 years. We precise different forms that takes the analogical thinking before the formal stage (metaphorical form, global comparison, analytic comparison). Finally, we argue that a real metaphorical skill is absent in the young child. The metaphorical forms so frequent form 2 to 4 years are in fact simple direct assimilations between objects.

BIBLIOGRAFIA

- CLAPAREDE, E.: La conscience de la ressemblance et de la différence chez l'enfant. *Archives de Psychologie*, 1918, 17, 67-78.
- LUNZER, E.: Problems informal reasoning. En: P. Mussen (ed.): European research in cognitive development. *Monographs of the Society of Research in Child Development*, 1965, 30 (2).
- PIAGET, J.: *La causalité physique chez l'enfant*. Pris: Alcan, 1927.
- PIAGET, J. e INHELDER, B.: *De la logique de l'enfant à la logique de l'adolescent*. Paris: P.U.F., 1970.

- SPERMAN, C. E.: *The nature of intelligence and the principles of cognition*. London: Macmillan, 1923.
- VIRPILLOT, E. y MOAL, A.: Evolution des critères d'identité des enfants d'âge préscolaire dans une tâche de différenciation perceptive. *Année Psychologique*, 1970, 70, 391-406.
- WILLNER, A.: An experimental analysis of analogical reasoning. *Psychological Reports*, 1964, 15, 479-494.